

La Cábala

Y he aquí que el precepto es: “Y lo conocerás hoy y lo asentarás en tu corazón”, es decir, conocer y asentar en el corazón, lo cual refiere a conocer a través de la Sabiduría concreta que esto es realmente así, que todo lo que existe en el mundo viene a revelar la conducción del Creador, y que todo es bello y correcto. Y no sólo por medio de la fe sino del conocimiento, entendiendo y comprendiendo que así es, y que ciertamente es bello y correcto. Y a esta conclusión no podrás llegar jamás a partir de los relatos. Y además, a partir de los relatos aprenderás que en aquellas ocasiones El Creador actuó así en Su mundo, pero no por esto entenderás que siempre la conducción de la naturaleza es similar. Y por el contrario, el renegado podrá aducir que los milagros provienen del Creador, más que los hechos naturales no surgen de Él sino que permite que los hechos sucedan de un modo natural, sin Su supervisión. Y si dices que a estas conclusiones puede llegarse a partir del conocimiento de la naturaleza... por el contrario, ellos dirán que el mundo actúa de acuerdo a leyes que no son supervisadas por El Creador.

Pero aunque a partir de todo esto no logres llegar a estas conclusiones, todavía recae sobre ti el cumplimiento de este precepto, y se debe encontrar un modo de cumplirlo. Y el modo no es otro sino a través de la Sabiduría de la Cábala, porque ella es la que revela y enseña de modo verdadero acerca de la Supervisión, y todo lo que depende de esto. Y esta Sabiduría nos enseña acerca de Su unicidad en todos los aspectos posibles, ya que toda su intención no es otra que esta: enseñar la Unicidad Suprema del modo correcto. Y enseñar que todo lo que fue, es y será, todo es supervisado por el Creador a través de una supervisión individual, explicando los modos de tal conducción, y aclarando así todos los hechos. Es decir, las criaturas que existen en el mundo y todo lo sucedido con ellas, desde el primer día de su existencia hasta el último.